Encuentros Latinx

Dando la Bienvenida a la communidad LGBTQ+ en Nuestras Comunidades de Fe en la Iglesia Unida de Cristo

Conjunto de Herramientas LGBTQ+

Justice and Local Church Ministries
Health and Wholeness Advocacy

Este proyecto fue establecido con la generosa aportación de la Fundación E. Rhodes and Leona B. Carpenter

Co-editores:
El Comité Concejal de
Encuentros Latinx,
La Rvda. Elivette "Elly" Mendez Angulo
y La Rvda. Rhina Ramos

INTRODUCCIÓN

"No importa quién eres o dónde te encuentras en tu caminar ... ¡Eres bienvenide* aquí!" En muchas congregaciones de la Iglesia Unida de Cristo escuchamos estas palabras al comienzo del servicio los domingos ... sobre todo en aquellas iglesias que han pactado como iglesias de puertas abiertas. Pero, ¿qué significa? ¿Qué estamos celebrando? ¿A quiénes todavía dejamos fuera de esta bienvenida?

Para muchos que se identifican como "diferente," la idea de ser bienvenides en la iglesia como seres humanos, amades por su creador, parece a veces una comedia surrealista de fracasos. Si son bienvenides como latines, podrían ser excluides por su orientación sexual o por su identidad o expresión de género. Si son bienvenides a pesar de a quien aman, podría ser que sus identidades etno-racial sean la causa de exclusión... y entonces, ¿qué hacer con los idiomas que hablan, su música y entendimiento teológico? ¿Dónde está Dios en medio de los "casi-bienvenides?"

¿Su congregación ha emprendido el proceso de convertirse una Iglesia de puertas abiertas? ¿Han revisado su declaración de compromiso para aceptar a todes por igual? Desearíamos que este manual pudiera responder a estas preguntas y más. La verdad es que habrán nuevas preguntas cuando intentemos profundizarnos en lo que significa dar la bienvenida extravagante de Dios.

Estos testimonios están diseñados como puntos de inicio para crear una bienvenida extravagante, llena de gracia para todes. Habrán días cuando usted sienta que ha logrado ofrecer una bienvenida total, y otros días quizás piense que ha fracasado o que podría haber hecho un mejor trabajo. Dios está con usted en cada uno de estos momentos. ¡Siga practicando!

e*

La letra "e" es comúnmente usado en escritos en Español en LatinoAmérica para denotar inclusión de géneros y no solo apegarse al sistema binario masculino y femenino. Usamos esta letra para más claridad en la lectura del texto en Español, pero reconocemos los esfuerzos de la comunidad de Latinxs en EEUU que están tratando de hacer el uso de la "X" para ser más radicalmente inclusives.

Usando esta información tener en cuenta:

Los siguientes escritos tienen como meta encender una chispa de inclusión en nuestras comunidades de fe. Los únicos acuerdos comunitarios que sugerimos para iniciar estas conversaciones son: el amor, la humildad, la curiosidad y el respeto.

Recordamos que la misión primordial de la Iglesia Unida de Cristo es "...dar la bienvenida a toda la humanidad, amar a todes y alcanzar la justicia para todes por igual."

Amor: En la forma como Jesús ama, amarnos les unes a les otres como Dios nos ha amado.

Humildad: Entendiendo que cada día aprendemos algo nuevo y que será así por el resto de nuestras vidas. Aceptamos que no lo sabemos todo, que es lo mas hermoso de la vida. Siempre podremos aprender si nos mantenemos humildes y dispuestes.

Curiosidad: Explorando la información con preguntas en un esfuerzo sincero de aprender de les unes de les otres.

Respeto: Les invitamos a ver lo divino en estos testimonios y abrazarlos con la honestidad que nuestres hermanes han expresado. Han compartido sus experiencias que aunque dolorosas, nos ayudan a poder entender qué significa ser etiquetado como "esa gente."

Lean cada testimonio, tomando el tiempo para reconocer la profundidad de cada historia. Pause, leyendo cada historia un par de veces, respirando y aprendiendo.

Recomendaciones para les facilitadores:

Tiempo:

Por lo menos 90 minutos para tener una enriquecedora discusión

Materiales

- Papel o pizarra para escribir las ideas del grupo
- Marcadores
- Hojitas de papel para repartir a les participantes
- Lapiceros
- Si desea mostrar el videoclip en la lectura "De como ser une alíade" - deberá tener un proyector y una computadora

- Si su grupo es más de 10 personas, recomendamos que divida al grupo en equipos de 4-5 personas para tener una mejor discusión

¡Cuando sentí ser bienvenido!

El Rvdo. Justo González II

Soy Nuyorican. Yo me crié completamente puertorriqueño, completamente inmerso en un barrio de la ciudad de Nueva York. Aprendí muchas cosas de mi padre y de la cultura machista que dominaba dentro de mi comunidad latine. Aprendí que la educación es buena. También aprendí malas palabras aún cuando no las entendía completamente.

Palabras como::

- "Pato"[1]: ¿Qué es eso?
- "Maricón": Otra hermosa palabra [nótese el sarcasmo] para quien no vive ni abraza las expectativas heteronormativas.
- "Esa gente": ¿Qué gente?
- "Ese tipo es medio raro": Comencé a entender... "Tienes que ser macho (hombre)": Claro, tengo todas las tuberías adecuadas. ¿Oh, no te refieres a los órganos sexuales? Ah! ¿Cómo utilizarlos? ¿Eso te hace un hombre o no?
- "Esos Patos deben morir"
- "Esa gente rara se va para el inferno. Y se lo merecen."

1. Forma despectiva de llamar a un hombre homosexual

Como niño, empecé a notar que me emocionaba al estar alrededor de otros niños como yo. Las chicas no me provocaban nada. Los chicos trajeron un cosquilleo a mi vida, una emoción. ¡Santa María, Madre de Dios, esto no puede ser! ¡Esto es inaceptable! Mi vida se convirtió en pánico. Pensé que podría ser un "pato."[1] Mi familia, especialmente mi padre, me odiaría. Otros podrían matarme. Estaba violando las expectativas culturales de ser macho. ¡Pero qué diablos! Aprendí que un macho podía decirle a su esposa que la amaba y golpearla como animal salvaje. "Macho" significa que puede tener amantes por todos lados. No quiero ser macho si se trata de hacer esas cosas.

Recibí un mensaje claro, "no permitas que nadie sepa que tienes estos sentimientos." Oculta tu verdadero ser. No eres digno de la raza puertorriqueña. Una vez que tuve mi primer encuentro con un hombre, sabia que era homosexual. Fue muy emocionante y aún así lloré toda la noche. Concluí que mi padre, mi cultura y mi iglesia ya me habían enseñado que sería condenado a los abismos del infierno.

¿Cómo podría ser esto? Aún era el mismo Justo. Era amable, cariñoso, creyente en Dios.
Yo deseaba seguir a Jesús y sabía desde los 13 años que fui llamado al ministerio.

Pedí a Dios que quitara "esta copa" de mí, pero Dios no lo hizo. Incluso, hasta en la Universidad nunca dejaba que supieran mi más profundo secreto. He llegado a aprender que soy creado por Dios totalmente y celebro mi ser como un hombre gay latino, como pastor y como esposo de mi marido James.

Mi padre murió sin que nosotros habláramos de lo que ambos ya sabíamos. Me gustaban los hombres tanto como a él le gustaban las mujeres. Nunca me atreví a decir, "Papi, soy hijo de Dios, y gay." Simplemente no sabía si sería rechazado, abrazado (todavía fluyen lágrimas por mi rostro) o si él haría lo que pretenden muchos padres y madres latines: asegurar que la conversación nunca sucediera. Tal vez la verdad es que nunca tuve el valor a contarle mi verdad. Tome su mano, perdoné todas sus inconsistencias y lo bendije a la eternidad.

Mamá me miró un día y tocó el tema. Ella me sentó en la cocina de mi casa. Me bendijo, diciendo: "Siempre te amado y siempre te amaré. Ustedes cuídense y ámense. Te amo tanto."

Mi madre puertorriqueña, sin educación porque la sacaron de la escuela en el tercer grado para que sus hermanos pudieran ir a la escuela, me bendijo. Ella pudo verme en mi totalidad. Las palabras no pueden expresar lo que significa esa bendición para mí. Mis lágrimas, brotan mientras escribo, testifican el poder del amor y el poder de ser visto. Mamá no necesitaba jugar al juego de fachada como mi papá. Ella sólo quería que su bebé supiera que fue amado. Fue uno de los más poderosos actos de amor y las bendiciones que he recibido. Ella falleció dos semanas después de darme esa bendición. Mi mamá, como tal vez algunos de ustedes, no entendía totalmente lo que es el amor entre personas del mismo sexo; ella no tuvo que comprenderlo. Ella simplemente se enfocó en el amor. Su iglesia le había enseñado que ser gay era un pecado mortal. A ella no le importó un bledo lo que decía la iglesia porque ella me había aceptado. Ella pudo ver quién yo era y conocía mi corazón.

Amigues sagrades, ponga sus propias ideas a un lado y venga a conocernos, sus hermanes, en ese lugar sagrado llamado amor.

Deseo todo lo mejor para usted en su viaje por esta vida, que pueda usted entender aquellas cosas cuales nunca ha experimentado o que están fuera de su zona de comodidad. Por favor, no deje que otre pequeñe niñe descubra su verdad, enfrentándose con el dolor que yo pasé, del cual todavía siento temor.

Después de terminar de leer este testimonio, sugerimos al facilitader de grupo dirigir de la discusión del tema de la siguiente forma:

- Dirija al grupo en un breve ejercicio de respiración (inhalar y exhalar 3 veces)
- Pídale al grupo que escriba sus preguntas y pensamientos iniciales

Ayude al grupo a discutir las siguientes preguntas:

- ¿Cuándo fue que Justo pudo tener paz en su corazón?
- ¿Cómo se estaba moviendo Dios en su vida?
- ¿Por qué fue importante para él recibir la aceptación de su madre?
- ¿Qué puede hacer este grupo para practicar un amor incondicional?

Cruzando barreras de género

Pastore Yadi Martínez-Reyna

"Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes le es dado. Pues hay eunucos que nacieron así desde el vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba."
Mateo 19: 11-12 (Nueva Versión Internacional)

Imagínate a una jovencita que está con su mama en una tienda de telas y costuras en el centro de Brownsville, Texas. Su mama pregunta, "¿cuál tela te gusta?" Esos son algunos de mis recuerdos más preciosos, donde mi madre y yo pasábamos el tiempo yendo de compras. Aunque en ese momento estaba internalizando una frustración y culpabilidad que no podía explicar, yo sabía que debía estar agradecida de que mi madre se pasaba horas cosiendo mis vestidos y faldas que eran prudentes y dignos del templo del Espíritu Santo (2 Corintios 6:16). Así fue mi vida hasta que mi madre entró al hospital y falleció un año antes de yo me graduara de la secundaria.

Un tiempo después de que mi madre falleció, mi padre encontró un cuaderno mío donde tenía escrito como vivir una vida recta delante de Dios: La mujer, debe aprender en silencio (1 Timoteo 2:11-14); La mujer, no debe usar ropa de varones (Deuteronomio 22:5); La mujer, no debe cortarse el pelo (1 Corintios 11:6). Estos son solo algunos ejemplos de una lista grandísima que en mi juventud llevaba. Pues yo necesitaba aprender a ser una mujer virtuosa (Proverbios 31:10) y aunque mi padre no era religioso, él dejaba que fuera a la iglesia, sin embargo, después de leer mi cuaderno decidimos juntos que era mejor que yo no siguiera yendo. Con el apoyo de mi papa y la inquietud que me había dejado mi mama sobre como el amor de Dios era más que recitar y memorizar la Biblia, dejé esa manera de vivir.

A los dieciocho años, mi padre me llevó de compras a una tienda de ropa, y aún más me llevó al departamento de hombres donde me dio mis primeros pantalones cargo, blue jeans vaqueros, cinturones y botas. Por primera vez en mi vida sentí que me había encontrado. Sentía una felicidad y a la misma vez una tristeza, pues sabía que había decepcionando a mis tías, y había dejado la comunidad de fe donde crecí. Hoy entiendo que esta norma y estilo de vida funciona para algunos, para mi era oprimir mi autoexpresión y apagar mi luz.

En el año 2018, mi padre falleció y entre sus cosas encontré el cuaderno, que mencioné. Y pude ver que al final de mi cuaderno yo había escrito el pasaje bíblico de San Mateo, donde Jesús hablaba sobre los eunucos. Tal vez en ese momento no entendía porque había escrito: "este es el amor de Dios," al lado de dicho pasaje, hoy comprendo. Aunque fue una década antes de que públicamente admitiera que no me conformo a un género binario, sino como individuo andrógino. Mi padre, sin saber la magnitud de este viaje de compras, me liberó y abrió mi mente a posibilidades ilimitadas.

Cuando Jesús hablaba del eunuco en Mateo, no le nego el reino de Dios, sino que nos invitó a entender que todes son bienvenides (Mateo 19:11-12). Y es esto lo que es importante compartir con nuestra comunidad para que encuentren esa paz. Pues en nuestros cuerpos mostramos la esencia del amor de Dios transfigurándose en nuestras vidas. Y es mi oración que realmente miremos lo bíblico, donde se nos pide que hagamos justicia, amemos la misericordia y nos vistamos realmente de amor, el cual es el vínculo perfecto (Micah 6:8, Colosenses 3:14). Al fin, es bíblico que nos amemos les unes a otres (1 Juan 4:7-12).

Después de terminar de leer este testimonio, sugerimos al facilitader de grupo dirigir de la discusión del tema de la siguiente forma:

- Dirija al grupo en un breve ejercicio de respiración (inhalar y exhalar 3 veces)
- Pídale al grupo que escriba sus preguntas y pensamientos iniciales

Ayude al grupo a discutir las siguientes preguntas:

- ¿Qué fue lo que moldeó las opiniones de Yadi sobre el género?
- ¿Qué era lo que Yadi realmente sentía en su interior?
- ¿Porqué fue tan importante la aceptación y apoyo de su padre?
- ¿Cómo podemos practicar amor incondicional?

¡Pongámosle un alto a la transfobia!

- **Evita las preguntas personales** sobre los genitales, las cirugías o la vida sexual.
- Si no conoces el nombre o pronombres que prefiere una persona, **pregúntale.**
- **No fomentes los estereotipos** sobre las personas transgénero.
- **Infórmate** sobre la problemática de las personas transgénero.
- Respeta el nombre y género con los que una persona trans se identifica y **úsalos.**

/revistatodes

todes

Photography images by Pixabay

Lead Editor - Taylor Ramage

Designed and Illustrated by Yadi Martinez- Reyna